

Cadasa estudia gestionar el suministro de agua potable de todos los concejos

La norma europea obliga a administrar el ciclo de abastecimiento completo, lo que llevaría a los ayuntamientos a realizar importantes inversiones

:: MARCO MENÉNDEZ

OVIEDO. La gestión del agua potable puede cambiar en la gran mayoría de los municipios asturianos. Unas cada vez más exigentes normas comunitarias de economía circular, es decir, de asumir la gestión completa del ciclo del agua, hacen que sea difícil que los ayuntamientos pequeños lo puedan asumir económicamente. De ahí, la necesidad de hacerlo de manera consorciada. Cómo acometer este reto fue analizado ayer, en la sede de la Federación Asturiana de Concejos, con el estudio de los sistemas que funcionan en la actualidad en Bilbao, Badajoz y Gijón. De las conclusiones tomará buena nota el consorcio de aguas asturiano Cadasa para aplicarlo en la región.

El presidente de la federación de concejos, Ignacio García Palacios,



Julio Antonio Pérez, Fernando Lastra e Ignacio García Palacios, al inicio del acto. :: PABLO LORENZANA

explicó ayer que «cada ayuntamiento por su cuenta podría hacer un servicio público de gestión integral del agua, pero más caro porque no tie-

ne la economía de escala», por lo que abogó por el consorcio.

El caso es que Cadasa suministra actualmente los grandes volúme-

nes de agua a varios municipios, especialmente, del centro de Asturias. El reto es que asuma la gestión hasta que llegue al grifo de los vecinos.

El consorcio ya trabaja con agrupaciones de ayuntamientos del occidente asturiano, de la zona del Nalón y, en breve, con los de la comarca oriental. Esa gestión integral, tanto para población como para industrias, puede traer otro beneficio, como es «presentar el agua como un recurso diferenciado que nos permita alguna ventaja competitiva», explicó el consejero de Infraestructuras, Ordenación del Territorio y Medio Ambiente, Fernando Lastra. En esto es ejemplo el reciente acuerdo alcanzado con ArcelorMittal para garantizar el suministro de agua a su factoría de Avilés.

Lastra indicó que «Cadasa inicia un nuevo reto, participar en la distribución para cumplir el compromiso de las nuevas exigencias comunitarias de economía circular, mejorando la eficiencia energética con rebajas en los consumos y el aprovechamiento de la red de abastecimiento para producir energía».

El consejero indicó que es importante implicar a la población, por lo que se desarrollará una campaña de divulgación similar a la realizada sobre el reciclaje. En su opinión, «Cadasa tiene que prepararse para un nuevo escenario europeo más exigente», dando al consorcio «una dimensión regional que le permita abordar el ciclo integral del agua, dentro de un modelo supramunicipal. Ese es el nuevo modelo que queremos diseñar para Cadasa, con un mejor servicio y una mayor garantía en la gestión».

Un comité impulsará la candidatura de la sidra a Patrimonio de la Humanidad

«Es un objetivo complicado, aunque está al alcance de algo tan potente como la cultura sidrera», asegura el Principado

:: A. COLLADO

OVIEDO. En 2014, cuando el Consejo de Gobierno del Principado declaró la sidra Bien de Interés Cultural, se dio un paso muy importante. El primero para presentar en la primavera del año que viene la candidatura de la cultura sidrera a Patrimonio Inmaterial de la Humanidad. Ahora, el Principado lo que quiere es configurar un comité director integrado por personas «que saben de lo que estamos hablando, para que la candidatura se plantee en las mejores condiciones posibles y que la presentación sea impecable». Impecable –desde el punto de vista académico, científico y administrativo, entre otros– y atractiva. Porque el objetivo, reconoció ayer la consejera de Desarrollo Rural y Recursos Naturales, María Jesús Álvarez, «es complicado pero está al alcance de una candidatura tan potente como es la de la cultura sidrera».

En este sentido, reivindicó el proceso de elaboración de la sidra, «que en Asturias se mantiene como era



Primer encuentro de los miembros del nuevo comité. :: ALEX PIÑA

inicialmente, es la sidra primigenia». Vinculó esta bebida a diferentes elementos configuradores de una cultura propia y destacó el escanciado como «una singularidad que solo se conserva en nuestra comunidad».

En este primer encuentro participaron expertos de diferentes ámbitos –académico, empresarial y también del sector de la comunicación–; el director general de Desarrollo Rural y Agroalimentación, Jesús Casas; su homóloga en Patrimo-

nio Cultural, Otilia Requejo; y el presidente de la DOP Sidra de Asturias, Tino Cortina.

«La competencia va a ser dura», advirtió Requejo. España solo puede presentar dos candidaturas al año y, de momento, las propuestas de todas las comunidades ya son más de veinte. Además, dijo, se trata de «un proceso largo», ya que la parte administrativa incluye expedientes técnicos muy complejos. Esta es una de las razones por las que se quiere comenzar a trabajar ya.

LA ESBILLA
JUAN QUINTANA

DEMASIADOS CAMBIOS PARA NEGOCIAR LA PAC



El escenario agropolítico en España ha experimentado un insospechado cambio. Para empezar, se ha salvado el riesgo de que el sector agrario perdiera visibilidad, habiendo adquirido entidad con un nuevo ministerio, deslindado del de Medio Ambiente. El absurdo conflicto ideológico entre el medio ambiente como bandera conservacionista, frente a la agricultura, como actividad económica consumidora de recursos, lleva a un peloteo gubernamental que ya cuesta digerir y que en este caso no se ha producido.

Isabel García Tejerina ha tenido sus defensores y detractores, como es normal. Lo que se la debe reconocer es su gran conocimiento de los entresijos de la negociación política europea y nacional. Una ministra dura, pero no hostil, que ha sabido manejar a la vez muchos hilos y defender con intensidad los intereses del sector agrario español. Pero quizás lo que ha dado más solvencia a su línea política ha sido el alejarse de ideologismos ineficientes y saber entender que los intereses de nuestro sector

agrario se protegen mucho mejor si se integran en los objetivos del agro europeo, avanzando hacia una Europa más global, que no es otra cosa que hacer política de Estado.

Se va un ministra en medio de un complejo y novedoso proceso de negociación sobre el futuro de la Política Agrícola Común. Un período en el que el Brexit va a definir un incierto escenario marcado por la pérdida de recursos financieros. Hay que recordar que la ministra saliente acababa de sellar una alianza con Francia, Portugal, Irlanda, Italia y Finlandia. Al menos, el nuevo ministro conoce el sector y tiene experiencia negociadora, lo que es un buen punto de partida.

Lo más preocupante no es que en este delicado proceso de negociación un nuevo equipo tome las riendas, porque el PSOE dispone de profesionales cualificados para ello, sino unas previsibles elecciones anticipadas que darían pie a un nuevo cambio. A río revuelto ganancia de pescadores, y algunos de nuestros socios comunitarios intentarán sacar el máximo partido a los previsibles bandazos.